


**MANUEL
J. JÁUREGUI**

La Presidenta privilegia reuniones excluyentes con gobernadores afines, mientras el IMSS-Bienestar exhibe carencias y genera protestas.

Muy privada

Hoy, mis estimados, es viernes, día que poné fin a una semana de trabajo más allá de interesante. Siendo justos, y por acontecer dentro de este periodo, primero nos parece imperativo reconocer un gran LOGRO del Secretario de Seguridad, Omar García Harfuch, quien parece haber solucionado el crimen del Alcalde Carlos Manzo, de Uruapan, deteniendo al presunto autor intelectual, sicario del CJNG. Sin denostar a los demás, García Harfuch está DESTACANDO en un Gabinete un tanto opaco, tendiendo a gris, que no resuelve, sólo genera problemas y deja mal parada a la Presidenta. No así García Harfuch, quien, dentro de limitaciones impuestas por intereses morenistas, ha aportado RESULTADOS concretos. Por ello, va un reconocimiento, así como la encomienda de que no le afloje en el combate –aunque digan que no se combate– a la violencia, la ilegalidad y la impunidad.

Asentado lo anterior, debemos consignar que nos pareció un tanto excluyente la reunión MUY PRIVADA que sostuvo la Presidenta el miércoles con Gobernadores, para intentar componer los persistentes y constantes errores del IMSS-Bienestar. Sólo Gobernadores de Morena y del “Verde” (partido palero) asistieron. Nos podrán pretexto que son éstos los adheridos al Programa IMSS-Bienestar, ¿pero qué acaso el bienestar no aplica para TODOS los ciudadanos, gobernados por quien sea? Y mientras

llevaban a cabo esta reunión EXCLUYENTE, personal del IMSS PROTESTABA en la Avenida Reforma, bloqueando la Secretaría de Gobernación, denunciando discriminaciones laborales gestadas a partir de la creación del IMSS-Bienestar y, muy significativamente, la FALTA DE INSUMOS MÉDICOS Y MEDICINAS.

Recuerden que no hace ni un mes el Dr. Kershenovich, en una audiencia en la Comisión de Salud de la Cámara de Diputados, aseguró que el abasto de medicinas estaba “resuelto” en un 96 por ciento. O toca la mala suerte de que al Edomex le corresponda ser del 4 por ciento faltante, o bien le surtieron cifras infladas al Secretario de Salud. Apostamos por lo segundo, pues hay amplia evidencia de que en todo el País hacen falta en las clínicas del Seguro Social tanto medicinas como camas de hospital e insumos de los más básicos. Esto aparte de recortes en salarios y prestaciones del personal, lo cual contribuye al PESIMO servicio médico que en el IMSS reciben los derechohabientes.

No entendemos cómo, después de seis años de encabezar el IMSS y fracasar reiteradamente en todas sus promesas y en la mejora del servicio, todavía permanece al frente Zoé Robledo: en cualquier otra Administración ya hubiese sido despedido por incompetente. La única explicación es que goce del respaldo del Mahoma Macuspano, junto con el de la lideresa

de Morena, Luisa María Alcalde. No se requieren particulares poderes de pitonisa para asegurar que, mientras con esos mismos bueyes siga arando la Presidenta, difícil será que logre los resultados deseados. Excepción hecha del funcionario que líneas arriba citamos y que sí aporta resultados aceptables.

Curioso resulta –y esto como un paréntesis/adenda– que cuenta la leyenda morenista que la Presidenta lo quería para Jefe de Gobierno de la CDMX, pero a ello se opuso quien aparentemente es el mandamás mayor, el Profeta de Palenque, mandando en su lugar a Clara Brugada, que, afirman sus detractores, no rompe un buñuelo ni a sentones. Luce como un portento de extrema debilidad que la Presidenta ni siquiera haya podido colocar a SUS funcionarios de confianza y que una gran parte del Gobierno no le deba ni el puesto ni lealtad alguna. Imposible es, a consecuencia de la anterior situación, poder exigir resultados, uniformidad de criterios y rumbo común.

Debemos lamentar que la Presidenta decida aplicar sus “soluciones” al grave problema que entorpece la prestación de servicios de salud SOLO CON los Gobernadores afines. Ello cuando, para solucionar el problema, requiere de TODOS los Gobernadores. Preciso, democrático y constitucional constituye el ser INCLUYENTE en todas las decisiones. De lo contrario, resultarán parciales e insuficientes, cual ha sido el caso hasta hoy.